

GERMINAL

ORGANO DE LA "UNIÓN NACIONAL"

AÑO I

LIMA, 28 DE ENERO DE 1899

N.º 5

Continúa la comedia

Se representó el miércoles el segundo acto de la comedia ideada por el taumaturgo del Palacio gubernativo.

Debiendo presentarse en escena una gran Asamblea Electoral, los empresarios hicieron *un tour de force* para reunir el mayor número posible de comparsas. Desde la súplica llorosa hasta la promesa fascinadora, desde las invocaciones á la amistad hasta los estímulos de la conveniencia, se ha tocado todos los resortes del lenguaje capaces de determinar una actitud; y no obstante eso, apenas llegaron á juntar en los populosos Lima y Callao, ciento ochenta y dos figuras.

Piezas teatrales hay, Aida por ejemplo, en que hemos visto más personajes, victoreando á Radamés, el conquistador.

Al distribuirse los papeles, nadie fué olvidado:—los departamentos tuvieron representantes; los tuvieron las profesiones liberales, las industrias, la propiedad, la clase obrera. Los ciento ochenta y dos dieron para todo: rey, paje y comitiva.

El Civilismo muestra su nómina completa; y desafiamos á que se designe un ciudadano distinto de los relatados, entre los cuales no faltan civilistas de pega, que venga á aumentar la lista en la Capital y provincia adyacente.

¿Y el desenlace? La elección del doctor Isaac Alzamora para candidato á la 1.ª Vicepresidencia de la República por ciento ochenta votos, una cuasi unanimidad abrumadora. ¡Oh gratísima sorpresa para el Perú!

Prescindiendo del hombre designado como 2.º del señor de la Romana, cuya his-

toria se resume en una frase: *abogado enriquecido con la fortuna de sus clientes ¿qué partido asignar á la asociación de Civilistas y Demócratas? ¿qué fines patrióticos se persigue? ¿á qué ideales obedece?*

Asqueroso contubernio de especies heterogéneas, su único ligamen es el de los intereses sórdidos. Aquí, infelizmente, las doctrinas se dejan á un lado para colocar el lucro en el sitio de preferencia; sólo así se comprende cómo liberales y dogmáticos, radicales y retrógrados, se busquen, se mezclen, se confundan en el kaleidoscopio de nuestra política multicolora y multiforme.

Mientras el exclusivismo en la absorción de los jugos del país dominó en los círculos, Pardistas y Pierolistas lucharon con tenaz porfía, agotando en la campaña cruenta, todos los recursos sugeridos por la más depravada iniciativa, todas las armas inventadas sin rechazar las propias de villanos; pero luego que, á causa de *circunstancias invencibles*, se codearon en la mesa para disfrutar de las mismas viandas, llámense empleos ó sociedades recaudadoras, las líneas separatistas desaparecieron por completo.

Desde entonces comen y piensan continuar comiendo unidos en la gran hostería nacional.

Mirando el asunto en otra faz, si se exceptúa el natural desenvolvimiento que por efecto de la tranquilidad se produce siempre ¿cuáles son los progresos realizados? ¿qué bien ha surgido al soplo vivificador de estos supremos hacedores de la ventura pública?

Coaligados para legislar y gobernar, NINGUNA obra de *porvenir*, entuéndase, se ha bosquejado siquiera; y en cambio, acreci-

dos inconsideradamente los impuestos y desatendido el pago de la deuda interna, del que depende el crédito de una nación, se nos exhibe al mundo con un presupuesto, cuyo déficit se acerca á dos millones de soles. Juzgad, por ahí, la pureza, la cordura de los Administradores del Tesoro Fiscal.

Vicios y defectos conocidos por la generalidad de los hombres de claro criterio y repudiados por quienes no medran con la política; sin embargo, el mal predomina, se perpetúa.

¿Por qué?

Es que padecemos, enfermedad que va haciéndose incurable, de una apatía atroz; es que nuestra virilidad aparece como un simple lampo; es que el egoísmo, egoísmo no pesado con exactitud en la balanza de las conveniencias, nos subyuga. Dejamos que una ola impregnada de los detritus más inmundos, nos ahogue.

¿Qué época más propicia para que el liberalismo ponga barrera de fortaleza á la invasión conservadora que nos amenaza?

Pero.....

Visto está que el espíritu colonial aún persiste.

Visto, que en estas pseudo repúblicas no impera la voluntad ciudadana de las mayorías.

Visto, en fin, que las soluciones definitivas, sólo se alcanzan, triste es decirlo, por la violencia.

La Juventud Universitaria

En todas partes la Juventud Universitaria marcha siempre á la cabeza del movimiento intelectual y da la voz de alerta cuando el mal, en cualquiera de sus distintas formas, amenaza invadir las sociedades. Los jóvenes de las universidades del Orbe entero consagran toda su actividad y toda su energía al servicio de las buenas causas: ellos son los más ardientes defensores de la libertad y los que primero se convierten en soldados para combatir todas las tiranías y de un modo especial las tiranías políticas y las religiosas que deben considerarse como las más torpes y las más aborrecibles.

Mas no sucede lo mismo con los jóvenes de las universidades del Perú y particularmente con los que frecuentan la de Lima

Aquí, los alumnos en gran parte son simplemente alumnos, es decir, no reconocen más deberes que asistir á las lecciones del profesor y llevar el *paso*, no preocupándose de las cuestiones sociales, políticas y religiosas. Y no se crea que lo hagan por falta de tiempo, desde que muchos cumplen sus deberes con la patria, con la familia y con la sociedad, sin que eso les impida obtener en los exámenes y en las clases los mayores calificativos.

Felizmente, no todos los Universitarios de Lima ven con glacial indiferencia lo que no pertenece al claustro: hay también una gran porción de jóvenes que toman parte activa en las luchas sociales, políticas y religiosas.

Estos son los dos grandes grupos en que podemos dividir á los alumnos de las distintas facultades: los *Indiferentes* y los *Batalladores*. El segundo grupo admite una subdivisión entre los afiliados á las distintas agrupaciones personalistas (son los más) y los *Radicales* (son los menos), que no llegan á cincuenta.

Los *Indiferentes* ó del primer grupo no proceden correctamente desde que la intervención en la vida política es un deber que los ciudadanos no pueden eludir sin causar daño á otro. En este caso el daño redundará sobre la nación que para su marcha progresiva necesita el concurso de los buenos elementos. Y ¿que elemento más necesario ni mejor que la juventud intelectual?

Sin embargo, no cabe duda que la conducta de los *Indiferentes* es menos incorrecta que el manejo de los *Batalladores* por las causas personalistas. Entre estos, los *Civilistas*, que siempre blasonaron de liberales, que siempre alardearon de progresistas, apoyan hoy la candidatura del Señor de Romaña, caballero que por sus ideas intolerantes y retrógradas parece un hombre del siglo décimo, á quien Piérola hubiera vuelto á la vida para que humilde y servilmente llevase á cabo el plan de fanatizar el Perú. Los *Demócratas*, unos están con Piérola, el autócrata violador de todas las garantías, el hipócrita ex-seminarista que se santigua con la derecha para estrangular con la izquierda, el derrochador de la fortuna de Barrenachea, el íntimo amigo de Errázuriz y Dreyfus & mientras otros se pliegan á Billinghamst, el salitroso y delicado candidato de la cobarde retira-

da, el que ayer renuncia al apoyo oficial y hoy desiste por que el Gobierno le hace oposición, el impositor de la ley de elecciones, el cómplice durante largos años del García Moreno de ópera bufa. Los *Constitucionales* patrocinaron y aplaudieron ayer las tropeñas de Cáceres y hoy siguen las huellas de los *Demócratas-Billinghurstas* proclamando la candidatura del negociador del Protocolo, de ese Protocolo que tanto combatieron por considerarlo opuesto á los intereses nacionales. Los *Cívicos*, ó mejor dicho, los *Valcarcelistas*, rinden respetuoso homenaje al colosal talento político (talento para la perfidia y el crimen), del victimador de Morales Toledo como de otros muchos y van también á engrosar el cortejo formado por aquellos á quienes Billinghurst había de dar la traidora despedida.

Los *Radicales* que no llegan á 50, como ya lo hemos dicho, no son pierolistas ni constitucionales ni billinghurstas ni cívicos ni civilistas. Ellos combaten el protocolo de Arica y Tacna, celebran el Aniversario colectando dinero para la Junta Patriótica, dan funciones teatrales con el mismo fin, aplauden el matrimonio civil, silban á Piérola y á Tovar, se oponen á las miras absorbentes del Catolicismo, en una palabra, aman y defienden la libertad y odian y escarnecen á los tiranos.

Como se ve, pues, de más de 400 universitarios, sólo un reducido número sostiene la buena causa. ¿Y cuál es, se nos dirá, la explicación de tan lamentable extravío? una muy sencilla, respondemos: como la mayor parte de la juventud universitaria ama lo pasado y tiene una idea falsa del porvenir, no batalla porque las ideas penetren en el cerebro de las multitudes sino porque ascienda á la Presidencia de la República un caudillo que remunerare los servicios repartiendo legaciones y secretarías, diputaciones y consulados.

Pero ¿qué pasa con la mayor parte de los universitarios para que no parezcan seguros viajeros sino caminantes desorientados en el campo de la vida ciudadana? ¿Por qué hablan, hoy mismo de formar un *partido liberal*, cómo si éste no existiera desde hace ocho años? ¿Por qué, en vez de malgastar aisladamente sus energías, no vienen á engrosar nuestras filas? Si somos pocos, si nuestro brazo es débil, hay mayor razón para que los vigorosos

y los fuertes acudan á robustecernos. La negativa de algunos jóvenes para venir á nuestro lado, aun que piensan lo mismo que nosotros pensamos y creen lo mismo que nosotros creemos, es peligrosa. La resolución de no comprometerse seriamente en un partido cuyas ideas se profesa puede traducirse por el deseo de permanecer libres y por consiguiente listos para enrolarse en las filas del primer caudillo que enarbole bandera de combate.

Algunos universitarios alegan que no ingresan á la Unión Nacional por la intransigencia que reina en su seno, sobre todo cuando se llega hasta el punto de prohibir á los adherentes el que intervengan en las luchas electorales por no haber la Unión lanzado su candidato. Pero ¿es imaginable siquiera que un verdadero partido deje á sus afiliados en libertad de contribuir á la elección de personas que no realizarán el programa de la agrupación? Nó: el hombre que pertenece á un verdadero partido no puede practicar en la vida política ningún acto que implique infracción de los principios que ha jurado sostener, y es indudable que esto sucedería cuando los adherentes contribuyeran al encumbramiento de individuos que profesan ideas contrarias á las consignadas en nuestro programa.

Mas, todavía es tiempo de corregir el rumbo y enmendar los errores. ¡Ojalá dentro de algunos años se realizara nuestro deseo de ver á toda la Juventud Universitaria del Perú, y muy especialmente á la de Lima, formando un solo y compacto partido liberal!

Polémicas Religiosas

Las discusiones religiosas presentan el inconveniente de no sembrar el convencimiento en el ánimo de los llamados á ser convencidos, en los creyentes de buena cepa; y esto no debe ni soñarse; con algunos años de Catolicismo, el hombre de cerebro más robusto concluye por quedar eternamente emparedado en el absurdo, viviendo á semejanza de quien desciende á un sótano, rechaiza tanto el gas como la luz eléctrica y no reconoce mejor alumbrado que una vela de sebo.

Pero el mundo no se compone de sólo fanáticos ó víctimas cogidas en los tentáculos del pulpo religioso: hay una gran ola humana que fluctúa, indecisa entre la Razón y la Fe, no acertando á declararse por la Ciencia que nos rasga la venda ni por la Religión que nos rodea de tinieblas. Y se discul-

pa su estado de alma: ¡es tan dulce la pereza intelectual! Hay, á la vez, una gran masa de indolentes, de hombres que siguen el Catolicismo, como seguirían otra religión cualquiera por haber nacido en élla y no darse el trabajo de pensar ni de mantener una lucha consigo mismo. Y también se les disculpa: ¡es tan cómodo abandonarse á la corriente de las ideas adquiridas! Nada tan agradable como navegar muellemente recostado en la cámara de un trasatlántico, mientras hay quienes fijan el rumbo, manejan el timón y atizan los calderos.

Pues bien, si la Iglesia se apodera de los indecisos y de los indolentes ¿porqué no se apoderará de ellos el librepensamiento? Hay que ayudar á muchos en la empresa de quitarse de los hombros la carga tradicional. Abundan personas que llevan el Catolicismo en su cerebro como se lleva una erupción cutánea en las espaldas ó un forúnculo en las posaderas: no están de muerte, pero necesitan de mano ajena para curarse.

¿Se dirá que la éra de las discusiones religiosas ha concluído, pues todos creemos lo que mejor nos parece sin acordarnos de las creencias profesadas por los demás? Los católicos no lo piensan así, y lo prueban con sus libros y sus diarios: cuando algún filósofo discurre basándose en la Razón, surge al instante algún fanático á refutarle en nombre del Dogma. Pregunten ustedes á un santurrón si averigua ó nó la fe religiosa de sus vecinos, si sabe qué prójimos auden los domingos á misa y qué prójimos comen de viernes en cuaresma.

Cierto, las religiones van muriendo de puro viejas al mismo tiempo que hasta en la masa popular los fetiches del Catolicismo pasan de moda y dejan de ser *temas de actualidad*; pero aquí no sucede lo mismo: las supersticiones católicas nos acometen, nos circundan, nos penetran y nos emponzoñan. Estamos como sumergidos en atmósfera de emanaciones patógenas, como hundidos hasta el cuello en líquido saturado de microbios. San José nos asedia, la Virgen nos obsede, y Jesucristo, como el pimiento en Castilla y el ajo en Marsella, no falta en ninguna de nuestras combinaciones culinarias.

Veamos la Capital y fijémonos en un solo hecho —la multiplicación y predominio de la casta sacerdotal. Los conventos donde en años no muy remotos vegetaban unos pocos frailes, han sido sorpresivamente colmados de huéspedes recogidos entre los más groseros palurdos de Italia y España. ¡Estos frailes advenedizos, no satisfechos con reinar en sus conventos y disfrutar de pingües rentas, monopolizan la instrucción, dominan en las familias y ejercen una incesante succión en todos los jugos sociales: son algo así como un imposible natural, como una sanguijuela que chupara por la cabeza y la cola.

Mientras la miseria cunde en todas las clases, mientras el obrero ve disminuir el jornal y crecer las contribuciones, mientras la mujer se prostituye por hambre ó muere prematuramente por exceso de trabajo mal remunerado, el clérigo y el fraile viven hartos, alegres, felices y hasta relucientes: se diría que los rosados mofletes de cada presbítero acaban de ser enlustrados con charol de puño. Si al cruzar por la calle divisamos un semblante donde se trasluzca la seráfica beatitud que viene después de

haber comido bien y bebido mejor, no preguntemos el nombre de ese dichoso mortal, porque es un fraile. Si escuchamos el metálico ruido de herrajes en los adoquines y vemos aparecer dos rozagantes caballos enganchados á un coche de cuatro asientos, no preguntemos quien va dentro, porque de seguro es un obispo. Si divisamos una señora con mucho traje de seda y mucho sombrero de plumas, acompañada de tres ó cuatro chiquillos con mucho botín de hule y mucho terno de rico paño, no preguntemos á nadie el estado civil de aquéllos envidiables seres, porque son la *comadre* y los *sobrinos* de algún cura.

Y aun estamos en el exordio de la cruzada tenebrosa! Gobernados por un hombre con instinto de albañil y alma de monaguillo, Lima se va convirtiendo en un mixto de lupanar y sacristía. Muy pronto caerá sobre nosotros un denso crepúsculo, mejor dicho, una noche eimeriana donde no veremos más que la silueta de pájaros negros, donde no escucharemos más que el graznido lanzado por aves de mal agüero.

Digan, pues, todas las gentes racionales si aquí se necesita ó nó emprender una campaña contra el fanatismo, si se debe ó nó discutir la influencia del Catolicismo en el atraso de nuestra sociedad. Pero viéndolo bien, al ocuparse de materias religiosas, no conviene discutir sino atacar sin responder. Los católicos nos enseñan el ejemplo cuando en vez de hablar racionalmente se contentan con oponer á los hechos el versículo de la Biblia, á las leyes de la Naturaleza el latín de algún santo padre. Conduciéndonos más cuerdate que ellos, desvirtuemos las afirmaciones de la Fe con las negociaciones del buen sentido. ¿Quién discute con monjes y santones? El ácido fénico ¿argumenta con el microbio?

Quedamos, pues, en que la mejor manera de luchar con los fanáticos es asustarles de cuando en cuando un buen palo en la noble, hacernos los distraídos y dejar que chillen y se rasquen el chichón. Pero tanto como lanzarles descargas de grueso calibre ó propinarles sendos varapalos en lugar sensible, vale talvez hincarles con alfileres ó azotarles con ramas de ortiga, es decir, *tomarles el pelo* para que todos los hombres de buen humor se rían á costa del ídolo, del dogma y del bonzo. Hablar siempre con gravedad y miramientos equivale á confesar tácitamente que se mira en la Religión una cosa digna de respeto seria, intangible, sagrada.

¡Veán ustedes lo santo y lo respetable de nuestra Religión, dirían los presbíteros, cuando hasta los mismos hereges y librepensadores la tratan con veneración y no se areven á usar bromas con élla... No demos margen á semejante paparrucha. Si al aproximarnos á un viejo le hacemos un gran saludo y muchas reverencias, las gentes se figurarán que nos hallamos en presencia de un anciano venerable; pero si le tiramos la barba y le soltamos algunas interjecciones de color subido, entonces esas mismas gentes se convencerán de que el tal viejo es un vejete ridículo y despreciable. En el presente caso nos las habemos con una *viija verde* que se propone darnos gato por liebre, hacernos pasar por dentadura de la casa, los dientes postizos; por caderas de buena sustancia, las almohadillas de algodón; por blancura de tez virginal, el colorete de

albayalde; por fresco aliento de boca sana las cálidas y pungentes emanaciones de un estómago canceroso.

En resumen, quien tiene de su parte á los que rien, lleva mucho camino avanzado porque una religión que sirve ya de burla y escarnio está muerta ó moribunda. Tratemos, pues, de hacer reír al lector, recordando que la risa es irrefutable y poderosa, demoleadora y revolucionaria, que *el lloriqueo de Rousseau no derribó tanto como la carcajada de Voltaire* (1.)

(1) Palabras de Herzen.

Gacetilla

Esperábamos con ansiedad la primera palabra del *ilustre* ciudadano que va á concluir la *magna obra* iniciada por el Jefe del Partido Demócrata. Tanto se decía en favor de ese *profesional distinguidísimo*, de ese hombre lleno de amor por el trabajo y repleto de ideales regeneradores, que ya principiábamos á *arrepentirnos* de haberle llamado el Morales Bermúdez del nuevo régimen y queríamos oírle discurrir sobre política, sobre administración, sobre finanzas, sobre comercio, sobre todo lo que necesita y está obligado á saber un aspirante á la Presidencia de la República, exhibido como un *Mesías* por los turiferarios de la prensa gobiernista.

Al fin tuvimos la satisfacción de leer el *gran programa del esclarecido* candidato, al fin llegó para nosotros la oportunidad de ver al señor Romaña de cuerpo entero, tal como es, tal como será cuando dirija los destinos de la patria. Y bien ¿hemos modificado nuestra opinión? ¿nos *arrepentimos* de haberle llamado el Morales Bermúdez del nuevo régimen? Lejos de ello, ratificamos nuestros juicios y volvemos á repetir: Romaña como sustituto de Piérola vale lo mismo que Morales Bermúdez como sustituto de Cáceres y menos, mucho menos que Morales Bermúdez como caudillo popular.

¿Cuáles son las doctrinas del *Mesías* de Isidoro? Aceptar la Presidencia de la República, *sin embargo de su falta de aptitudes*; reconocer que la alianza de Demócratas y Civilistas causará la admiración de la Tierra; considerarse necesario para la felicidad del Perú, *sin embargo de su falta de aptitudes*; rendirse incondicionalmente ante su *ilustre jefe*; y ¡oh colmo del portento! declarar que ha de ser *austero defensor de nuestra Constitución y leyes, sin embargo de su falta de aptitudes*. ¿Dice algo más el señor Romaña en su carta al doctor Olaechea? Sí, dice más, pero lo que dice provoca náuseas por que revela demasiado cinismo. Asegura que la iniciativa electoral del Gobierno se ha reducido á gestionar la prolongación de la alianza demócrata civilista, para que el nuevo período sea estable por razones de mayoría popular y de factores dirigentes, no por oposiciones de fuerza. No, señor Romaña, á eso no se ha reducido la iniciativa electoral de su *ilustre jefe*: su amo y señor se ha opuesto de todos modos, con la astucia y el fraude, con la violencia y la temeridad, al crecimiento de la facción que iba á combatir la candidatura oficial, es decir, la candidatura de usted y usted, que nunca

tuvo prestigio ni entre los suyos, no es más que un comodín del Presidente de la República, elegido é impuesto por él con determinados fines. Es inexacto que la candidatura de usted sea clara y definitivamente demócrata. Otra era la candidatura netamente demócrata, y otra sería la suerte de usted si el caudillo de los verdaderos demócratas hubiera sido capaz de cumplir con sus deberes.

¿Dice algo más el señor Romaña? Declara que la falta preparación política. Esto que un hombre honrado consideraría bastante para no aceptar la Presidencia, induce al señor Romaña á hacer precisamente lo contrario, porque *su norma de conducta es no rehuir puestos*. Se acomoda á todo: sirve para un barrido lo mismo que para un fregado.

¿Dice algo más el señor Romaña? Dice que serán suyas la *alta inteligencia* y la *cultura* del doctor Olaechea. Con poco se conforma el seráfico santo arequipeño. Más le valiera ambicionar las *cosas positivas* de su noble amigo, abogado de Dreyfus y de la Dársena. Esto es lo único bueno del doctor Olaechea; lo demás es tortas y pan pintado.

Y de comercio, y de industrias, y de inmigración, y de caminos, ¿qué dice el señor Romaña? Ni una sílaba: todos sus ideales caben en dos palabras: ser Presidente. Ardoroso se muestra por conseguir el triunfo: quiere que los Coaligados *diligentes y unidos* le proclamen Salvador de la Patria y le coloquen en el 5.º Cielo, *sin embargo de su falta de aptitudes*.

Sería incensato tomar á lo serio el ofrecimiento que hace el señor Romaña de respetar la opinión de sus contrarios. La sinceridad de este caballero sólo alcanza á sus amigos políticos, según lo declara en su celeberrima epístola; de manera que cuando promete no herir los derechos de sus adversarios, forja un señuelo para atrapar á los incautos. Lo que acaba de suceder en Arequipa con los jóvenes independientes comprueba nuestra afirmación. Por no haber cometido pecado de indignidad y servilismo, esos jóvenes provocaron la ira de los empleados públicos y los parientes del señor Romaña. Por el momento unos y otros se limitan á gritar y amenazar: pronto sacarán á relucir el garrote y el rifle para hacernos entender que *civilización*, mansedumbre y hombría de bien significan en el diccionario de aduladores y fanáticos, barbarie, brutalidad y perfidia. Fácil es escribir: « Si es cierto que un « gobierno para ser respetado debe contar con fuer- « zas propias, cierto es también que éstas tanto « más se robustecen cuanto más se escucha y se res- « peta la opinión de los contrarios. **Solo la libertad puede moderar a las oposiciones;** » pero es muy difícil observar en los hechos estas doctrinas. Todos los gobernantes y caudillos del Perú se inclinaron ante la opinión de sus amigos: lo mismo hacen el señor Romaña y su tribu de parientes; pero la opinión de sus contrarios recibió y recibirá siempre palo y bala.

Ya se nos presentó, pues, de cuerpo entero el señor de la Romaña; ya sabemos lo que será como gobernante; ya está claramente dibujada su triste y sinistra personalidad. Ahora ¿qué debemos hacer? Cerrarle el paso de todos modos, recordando de una manera especial que el régimen conservador en América produjo hasta traidores. Allí es

tán Monseñor Labastida en México y García Moreno en el Ecuador.

* * *

No discutiremos con *Isidoro* si viene ó deja de venir la revolución. Como no medramos con el Gobierno ni medraremos con quienes lo arrojen de Palacio, poco nos interesa figurar en la *semana de La Ley* como *serviles pacistas* ó como *endiablados demagogos*. Lo que vamos á debatir con *Panglós* es la manera de ver las cosas y los hombres.

Creyéndonos seguramente en la Luna, afirma *Isidoro*, con la seriedad de un hombre bien nutrido, que «no habrá revolución porque hay muchos á quienes conviene que no la haya.» Lo mismo decían los Echeniquistas en plena Consolidación. Para ellos, que también eran muchos, todo se reducía á comer y engordar, y comían y engordaban como cerdos. Familias enteras se locupletaban con los dineros del Fisco: la que no había conseguido una cuantiosa fortuna estaba en vísperas de adquirirla, porque nada era más fácil que forjar un expediente y obtener el abono de centenares de miles. Sobraban Generales para autorizar los más groseros latrocinios. Jueces para declarar correctas las más impúdicas defraudaciones, Ministros para ordenar el pago de las mayores raterías y, sobre todo, allí estaba el Presidente para encubrir á los ladrones y repartirse con ellos el espléndido botín. Pues con todo esto, con tanta gente interesada en sostener el régimen de Echenique, que también abonaba puntualmente los presupuestos de viudas, empleados é indefinidos, vino la batalla de la Palma y se hundieron los *mazorqueros*. Citemos otro ejemplo. Balta, con todas sus fabulosas riquezas, con todas sus obras públicas (algunas de importancia como los ferrocarriles); con todas sus buenas iniciativas, como la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto de Agricultura, y con todos los millares de individuos á quienes convenía que no hubiera revolución, habría sucumbido fatalmente en las garras de Pardo: su caída fué precipitada por los Gutiérrez, nada más. ¿Y qué decir de Cáceres? ¡Cuántos le sostuvieron, á cuántos no interesaba en 1894 la *conservación de la paz á todo trance!* y sin embargo, Cáceres fué arrojado del Poder por un grupo de montoneros. Y para explicar estas *aberraciones* no se invoque el poder de la opinión pública, por que aquí no existe eso: aquí no hay otro poder que el de las facciones. El mismo *Isidoro* lo declara: «somos, dice, una república democrática meramente convencional.»

Otro de los argumentos de *Panglós* para inducirnos á creer que la paz será perpétua, es que las «revoluciones se hacen con dinero, y si una gran mayoría de la gente que lo posee lo tiene invertido en empresas que sólo pueden prosperar á la «sombra de la paz, es claro que la revolución no «puede surgir» Efectivamente, con dinero se fomentan revoluciones; pero ese dinero no lo dan los revolucionarios: lo proporcionan los pueblos á buenas ó á malas. La campaña de Cáceres contra Iglesias ¿se sostuvo con el oro del Civilismo? y la de Piérola contra Cáceres ¿se organizó con la plata de los Demócratas? De la misma manera, si hoy se levantara un caudillo, no gastaría su fortuna ni la de sus amigos: se lanzaría sobre los pueblos, y

los esquilmaría, como los esquilmaron Cáceres y Piérola. Cien montoneros bastan para sacar cinco mil soles de una ciudad.

Cree *Isidoro* que nos irritamos sólo porque el Gobierno compone iglesias. Nó, querido *Panglós*, no es esto sólo lo que nos sulfura y vuelve iracundos. Cuando á título de *pacificación* se incendia pueblos, se saquea chacras y se asesina indios, entonces clamamos por un vengador. Cuando la plata que debería invertirse en obras de irrigación se gasta en satisfacer caprichos como el del Pichis, entonces renegamos del Gobierno y sus consejeros. Cuando vemos al país desarmado, sin ejército ni marina, pero con alamedas que se enmontan apenas se abren, entonces sentimos hervir la sangre de indignación y deseáramos acabar con los malversadores de la fortuna pública. Cuando contemplamos el encarcelamiento de escritores y la destrucción de imprentas, entonces volamos de ira y maldecimos á los déspotas. Esto y mucho más que ocurre todos los días ¿merece alabanza? ¿Esto es lo que arranca aplausos y ditirambos de nuestro *papá Isidoro*? No pensar en nada de esto ¿es abarcar las cosas con mirada amplia?

Mucha tinta gasta *Panglós* al hablarnos de las industrias últimamente establecidas; pero ¿en cuál de ellas podemos observar la mano protectora del Gobierno? Por la paz tenemos industrias, no por el señor Piérola. Si mañana viniera una plaga de langostas, sería insensato exceder al Gobierno por este mal: del mismo modo es necio atribuirle beneficios que no hace.

A las Chacritas nos convida *Isidoro* para probar nos el adelantamiento de Lima ¿Por qué nos lleva tan lejos? Nosotros le invitamos al Puente de Piedra para que admire los muladares del Tujamár, para que se extasie con las pocilgas de la Estación de Desamparados, para que se recree con las pestilencias del Rímac.

Mas no hay que sulfurarse: vivimos en una república democrática meramente convencional y necesitamos conformarnos con todo. Es un crimen perturbar la digestión de los tragones: dejémosles hartarse que por sí solos reventarán. Además, contamos con el apoyo de *Isidoro*: él nos enseñará á ser prácticos, nos hará ver las cosas con amplitud y sobre todo nos dará los cuatro estómagos del rumiante, para remascar de noche lo que comamos de día. El patriotismo no es más que una prolongación del tubo digestivo. Engullir y engullir, ese es el ideal supremo en las actuales circunstancias del Perú.

* * *

Siempre que se insinúa la conveniencia de transformar la Universidad de Lima en instituto agrícola ó industrial, llueven los tiros y las recriminaciones contra el *imbécil* sostenedor de semejante idea. ¿Se quiere que la nación carezca de hombres dirigentes, que se eclipse el saber en la República, que retrograde el país á la barbarie, que nos aniquilen la ignorancia y la torpeza? Esto dicen, llenos de asombro é indignación, catedráticos y periodistas, jóvenes y viejos, mujeres y niños, en una palabra, todos los que leen ó escuchan al *atrevido* sustentante de aquella proposición.

Pues bien, los que creen necesaria la existencia

de la Universidad para que la nación cuente con ciudadanos ilustrados, están en un gravísimo error ó defienden una grosera superchería. ¿Qué hombre de mérito se formó en la Universidad? Los mismos catedráticos que valen algo. ¿pueden ser considerados como frutos de ese huerto? Citemos nombres: Salaverry, con sus locuras y temeridades, fué un carácter y ¿qué título académico poseía? Pardo, con sus deficiencias y culpas, fué un estadista distinguido y ¿qué le debió á la Universidad? Juan de Arona, Carlos Augusto Salaverry y Arnaldo Márquez ¿cultivaron su talento en San Carlos? ¿Con la ciencia aprendida allí ¿escribió Vigil su *Defensa de los Gobiernos*, y Amézaga sus *Dogmas del Catolicismo ante la Razón*, y Pacheco su *Derecho Civil*, y Quimper su *Derecho Político*, y Mendi-buru su *Diccionario Biográfico*, y Paz Soldán su *Historia del Perú Independiente*? El catedrático Javier Prado y Ugarteche ¿sabría lo que sabe si se hubiera atendido á la enseñanza de la Universidad? Y luego, ¿dónde están las obras de los cerebros y caracteres formados en San Carlos? ¿De qué manera dirigieron social y políticamente los destinos de la patria? En nuestra deshonra y nuestra ruína ¿no tomaron parte activa catedráticos y doctores? Irigoyen, con todo su título académico, ¿no nos precipitó en la guerra con Chile? García Calderón, el Presidente de la Magdalena ¿no es Rector de la Universidad? Alzamora, el negociante del *Contrato Grace* ¿no es Decano de la Facultad de Letras? ¿Y quiénes rodeaban á Cáceres antes y después de Tebes y de la expulsión de la minoría? los doctores de la Universidad, es decir, los hombres dirigentes, los *intelectuales*, los precisos para la salvación de la República.

La verdad es que transformada la Universidad de Lima en instituto agrícola ó industrial, regido por extranjeros, la nación contaría con ciudadanos trabajadores y útiles, con gente que produciría bienes en campos y talleres, en lugar de absorber los jugos del Erario en ministerios y plenipotencias. Verificada la transformación de que hablamos ¿el Perú dejaría de tener hombres dirigentes? Díganlo los mismos jóvenes universitarios, aquellos que sobresalen por sus estudios completamente libres. Los alumnos distinguidos de San Carlos buscan inspiración y ciencia lejos, muy lejos de ese local. La Universidad de Lima ¿estimula siquiera el desarrollo intelectual de sus educandos? Respondan los jóvenes que tienen la osadía de sustentar ideas contrarias á las profesadas por los *grandes pensadores* que la Universidad preconiza y venera.

En resumen: cuando desaparezca ese viejo y carcomido arnotoste, habrá menos doctores, es decir, menos políticos, pero vendrán los hombres de trabajo, y las inteligencias volarán ampliamente y se inclinarán al bien porque todo lo que es libre es bueno. La tal Universidad no sirve para nada, y la mejor obra de un Gobierno patriota sería convertirla en instituto agrícola ó industrial ó entregarla á pedagogos extranjeros para que la comunicaran otro espíritu, otras costumbres, otro modo de ser.

*
*
*

El Comité Directivo de la Unión Nacional recomienda á los adherentes de Chiclayo que hagan

todo esfuerzo por conseguir que el Dr. Juan Ugaz sea elegido Diputado. Es obligatorio favorecer esta candidatura, pues se trata de un hombre de bien, progresista y sinceramente afiliado á nuestra causa.

ECOS DE LA SEMANA

PERU

LIMA. — *Partido Conservador*.—Refiriéndose *El Libre Pensamiento* á un banquete ofrecido por el Concejo Central de la Unión Católica al nuevo Arzobispo, dice editorialmente:

«El motivo ostensible de aquella fiesta, no ha sido más que el toque de reunión á todos los conservadores, á fin de formar las falanjes negras que deben mantener perpetuamente la noche del fanatismo en nuestros pueblos.

El Perú debe tomar nota de ese acontecimiento de tan vital importancia, y preparar sus energías á fin de defenderse de los terribles males que le amenazan. El Partido Conservador, que merced al espíritu eminentemente liberal del país, no había podido ocupar cuarteles de decisiva importancia entre nosotros, y sólo vivía en reductos malamente defendidos, hoy por un engranaje incomprensible de apostasias y de maquiavélicas intrigas, hoy cuenta con los altos favores de la política imperante, y osado alza el pendón de sus famélicas huestes.»

INSTRUCCIÓN PRIMARIA.—En una reunión de directores de Escuelas Municipales de varones de esta Capital, convocada por el nuevo Inspector del ramo, doctor Víctor M. Maúrtua, manifestó éste: que estaba resuelto á emprender reformas trascendentales en la enseñanza primaria de Lima, cuyos defectos y falta de finalidad técnica saltaban á la vista; que se proponía comenzar, desde luego, implantando en la enseñanza el trabajo manual educativo, adoptado con muy buen éxito en las escuelas de instrucción primaria de Europa y otros países adelantados de América; que para este fin solicitará el envío á Suecia de uno de los actuales directores de Escuelas Municipales de Lima, encargado del aprendizaje respectivo, en la Escuela de Naas, donde bastará tres meses de asistencia para conseguirlo, sin que el gasto total de tan importante adquisición exceda de 4 á 5,000 soles. Ocupándose de la educación física, hizo notar que no existía en nuestras escuelas; y, en cuanto á locales propios para éstas, expuso que había cambiado ideas con el Alcalde acerca de la posibilidad de constituirlos, gradualmente, en virtud de un arreglo especial que se puede pactar, con cierta empresa, de aquí á dos años.

PISCO.—Con motivo de los crímenes cometidos en «Hoja Redonda», por los *pabres maestros salesianos*, dice «El Municipal» de Pisco:—Con Calderón han sido también quemados Jesús Ockín, Amansio Soto, José Ockín, Julio Ramó y Eusebio Zegarra.—Este último menor de 10 años, hijo de Eusebio Zegarra y Natividad Donayres, fué quemado por incumplidor de sus lecciones, tres veces, y por los mismos frailes.—El último y espantoso su-

plificio pasó del modo siguiente, según nos comunica nuestro corresponsal en ese lugar.—Serían las 8 de la mañana y el Padre Guido ordenó formación de alumnos y luego reunidos estos en círculo, se hizo desnudar completamente al niño Eusebio Zegarra, y así, desnudo, se le llevó al lugar de la hoguera seguido de sus demás condiscípulos. La hoguera tenía por combustibles pancas de maíz, viruta y como seis trozos de maderal.—Encendida ésta, tomaron de los pies y manos á Zegarra, que daba gritos desesperados para librarse de sus verdugos, y, sin más escrúpulos, se le arrojó al montón de llamas, de donde se le sacó exánime!—La mayor parte de los condiscípulos de Zegarra lloraban al ver el estado fatal de su compañerito.—Inmediatamente los frailes pasaron á su inocente víctima á la enfermería, y allí le hizo las primeras curaciones Gabriel Monilla y se desplegó el mayor silencio, á fin de que no se enterara el público, como sucedió con Calderón.—Zegarra se halla en esta localidad (Pisco) en la calle de Cieneguilla N.º 13, ya convalesciente, después de 48 días de cama.—Le hemos visto tres quemaduras: en el vientre, en la espalda y en la rodilla; resultando de esta última quemadura un tumor en la ingle, que fué operado por el doctor Enrique Mestanza.—Los padres de Zegarra se han presentado á la autoridad; pero sin resultado hasta ahora satisfactorio.

HUÁNUCO. — *Protesta.* — Insertamos á continuación la dirigida por el señor Gregorio Durand, de Huánuco, á la Junta Electoral Nacional:

Huánuco, Enero 19 de 1899.

Señor Presidente de la Junta Electoral Nacional.
S. P.

He recibido el oficio de US. anunciando mi destitución é inmediato reemplazo de Presidente de la Junta Electoral Departamental de Huánuco.

Tengo mucha satisfacción de ello, pues ya estoy exento de toda responsabilidad como delegado de una junta que el país mira como espúrea; y personalmente me creo favorecido por la mayoría de esa Junta que me ha hecho el honor de creer que yo no podría secundar su proterva misión.

Ya que no podía renunciar porque la ley me lo prohibía, ni desconocer la autoridad de la Junta Nacional, porque no son los subalternos de ella, los que pueden declarar su desnaturalización, veo con placer esta ocasión en la que me cabe decir, que ni solicité el nombramiento, ni vivo ni me ocupó de la política, ni me hago cómplice de las festinaciones que una institución, convertida en club, practica á la sombra de la impunidad.

No entrando en otro género de consideraciones porque sé bien que US. y sus compañeros de la mayoría son simples ejecutores, ofrezco á US. mi respetuosa consideración.

Dios guarde á US.

Gregorio Durand.

YAUCA.—Según actas firmadas por muchos vecinos de este distrito de Camaná, últimamente publicadas en «La Opinión Nacional», la fuerza del

Coronel Tomás García, hace poco de regreso á esta Capital, ha cometido todo género de atropellos y ultrajes contra diversas personas.

OTROS PAÍSES

BOLIVIA.—Las últimas noticias sobre la revolución son favorables á ésta, á pesar de los esfuerzos que hacen los unitarios para desautorizarlas. Los primeros encuentros de armas han sido satisfactorios para la causa federal; y según afirmación del Secretario General del Gobierno de la Paz, dado el entusiasmo del pueblo y la abundancia de elementos bélicos con que aquella cuenta, el triunfo definitivo no se hará esperar demasiado.

ECUADOR.—No obstante los reveses que han sufrido las diversas partidas armadas contra el Gobierno de Alfaro, en combates de no mucha importancia, la revolución en aquella República toma incremento. El General Sarasti aparece, hasta ahora, como principal caudillo de la causa retrógrada.

FILIPINAS Y ESTADOS UNIDOS.—Continúa la tirantez de situación entre Filipinos y Americanos. Aquellos resueltos á defender su independencia, á todo trance, y éstos empeñados en sojuzgarles, de conformidad con el Tratado de Paz impuesto á España en París. Se ha proclamado solemnemente la República de Filipinas, y Aguinaldo, su jefe, obtiene cada día mayor apoyo y simpatías entre sus compatriotas. Éstos están persuadidos de que las Comisiones mandadas por el Gobierno Americano, no tienen otro objeto que embaucarles y ganar tiempo hasta aglomerar fuerzas incontrastables, é imponerles su soberanía. Por tales motivos témesese que el conflicto no tarde en estallar, á iniciativa de los Filipinos.

CUBA.—El General Rabí, indígena neto de Guantánamo, y batallador incansable, se ha retirado con mil insurgentes á las montañas de Santa Clara desafiando á las autoridades americanas.

HECHOS DIVERSOS

CANAL INTEROCEÁNICO.—«La Gaceta Nacional», órgano del partido liberal de Alemania, en un artículo que se califica de acabado, llega á la conclusión de que la ruta de Nicaragua ofrece ventajas muy superiores á todas las demás, tanto por el aspecto geográfico cuanto por la economía en la construcción del Canal. Los Yankees parecen resueltos á emprender antes de un año esa obra, llamada á ser la primera de las grandes empresas del siglo XX.

LEÓN TOLSTOY, anuncia que prepara una obra, que pronto verá la luz pública, relativa al proyecto del Czar de Rusia sobre limitación de armamentos en Europa.

Ley de Servicio Militar

Barranco, Enero 12 de 1899.

Señor Director de GERMINAL.—Lima.

Muy señor mío:

La oportuna aparición del semanario independiente que U. dirige y que, espero, ha de corresponder al programa de la Unión Nacional, me alienta á buscar un asilo en sus columnas, para ver si sería posible que mis ideas encontrasen acogida aquí donde ni la Tribuna parlamentaria, libérrima en todos los ámbitos del mundo, ha podido resistir al fiero embate de las pasiones reaccionarias contra todo lo que significa, no se diga ya un paso de avance, pero siquiera el mantenimiento de nuestros puestos conquistados en el camino de la libertad.

Digo esto con motivo de que acabo de ver promulgada en *El Comercio* la Ley de Servicio Militar, cuyos períodos de concepción, gestación y alumbramiento nadie ha observado ni dádose cuenta de ellos; pues la verdad es que la Ley ha aparecido sin los dolores del parto ni los vagidos del feto: se ha descolgado puede decirse como araña caída del techo: hoy como ayer y siempre el Libro, ni el Folleto, una Exposición razonada de la Comisión de Letrados Militares encargada de formular el Proyecto ni otra informativa ministerial que pudiera suplirla, la prensa diaria ni la especialista, nadie en fin, se ha cuidado de ilustrarnos en tan importante debate que afecta muy de cerca nuestras instituciones sociales y políticas, se relaciona con el presente y el porvenir de la República y abarca aún la autonomía y la independencia de la Patria.

En cuanto á mí, obligado como estaba á seguir la pista del Proyecto; desde que lo divisé he perseguido con verdadero interés la información de antecedentes, pero sin resultado, y no obstante mi carácter de Representante, apenas si he podido coger uno que otro impreso de piezas aisladas é incoherentes: pensaba, pues, á falta de luz meridiana, orientarme en las ráfagas del debate parlamentario para cumplir mi deber; pero desgraciadamente el golpe de estado que S. E. el Presidente de la Cámara de Diputados descargó sobre la libertad de la palabra y de la discusión en las tristemente memorables sesiones del 24, 25 y 26 de Noviembre del último Congreso Extraordinario, me privaron por completo de la esencial garantía del uso de la palabra para el ejercicio de mis funciones y consiguientemente me imposibilitaron de hacer, como pensaba, la crítica de dicho Proyecto de Servicio Militar, que para mí, como para cualquier espíritu imparcial, no satisface en manera alguna ni las exigencias de una legislación seria y provechosa, ni mucho menos las aspiraciones del patriotismo.

Hoy que esa modesta Tribuna de GERMINAL, aunque no tan alta ni autorizada como la del parlamento, pueda quizá favorecerme para servir de eco á mi débil voz, voy á tratar de subsanar, bien fuese á *posteriori*, el vacío que la extinción del debate parlamentario ha dejado en mi conciencia de Representante; y para ello no dudo, Sr. Director, que en vista de la magnitud y trascendencia del asunto, se servirá concederme benévola acogida y me acom-

pañará en mi justísima queja acerca de la desnudez, abandono y desolación en que el Ministerio y su Comisión de Letrados Militares, S. E. cameral y sus adeptos nos han dejado en materia tan abrupta y técnica, ellos, los iluminados por el faro de la Misión Clement y de las informaciones oficiales, á nosotros que apenas podemos balbucear el abecedario de la Ciencia Militar, á nosotros que si algún concurso podemos traer, será apenas el de nuestra buena voluntad y patriotismo, para cumplir el deber que la Nación nos ha impuesto de velar por sus sacratísimos intereses.

Con tal motivo, y adjuntándole la parte pertinente de mis pequeñas pero bien intencionadas observaciones, me es muy grato inscribirme de Ud., señor Director, su atento y seguro servidor

S. Giraldo.

Junta Patriótica de Lima

OCTAVO BALANCE.

Lima, 14 de Enero de 1899.

Señor:

El saldo del séptimo balance de la Junta Patriótica de Lima ascendía á *veintiún mil trescientas cincuenta y siete libras esterlinas, catorce chelines, siete peniques, y cinco mil novecientos noventa y cinco soles, noventa y dos centavos de plata.*

Las erogaciones recibidas después de la publicación de ese documento, fechado el 16 de Julio de 1898, son las siguientes:

Sociedad patriótica peruana de Tarapacá	£ 78.0.0
Junta patriótica central del Perú en Bolivia, una letra por 685 francos 70 céntimos, que produjo	27.3.6
Señor Agustín Icaza, 28 de Julio	20.0.0
Junta patriótica de Islay, Mollendo, en fiestas patrias	16.0.0
Colonia peruana en Guayaquil	10.0.0
Sociedad Juventud patriótica, por función del 17 del Agosto, Lima	9.0.0
Junta patriótica de Arequipa	2.0.0
Sociedad Patriótica de señoras de Urubamba (Prefecto del Cuzco D. E. Zapata)	2.0.0
Comité organizador de las fiestas patrias en el Callao	1.0.0
Sociedad Juventud patriótica, por un erogante, Lima	1.0.0
Señora Eloísa González, trabajadora de Chavarría, 28 de Julio	1.0.0
Señor Hilario Huapalla, trabajador de una de las haciendas del valle de Lima, 28 de Julio	1.0.0
Señor Carlos 2.º Watson, gerente de la Compañía de los ferrocarriles de Lima, por una restitución anónima hecha á la Compañía	0.10.0

£ 468.13.6

Junta patriótica provincial de Trujillo, por fiestas patrias	S/. 19018.71	Junta patriótica de señoras de Chinchita Alta, por rifa	163.50
Id. id. de Islay, por id. id.	1982.15	Concejo de Chinchita Alta, por erogaciones	161.—
Junta patriótica de Arequipa	1643.25	Vecinos de Pativilca en fiestas patrias (Junta patriótica de Chancay)	155.—
Id. id. provincial de Chancay, por Huachuco, en fiestas patrias	1072.71	Id. de Moyobamba en id. id. (señores M. A. Estrada y M. B. Sanz)	154.—
Comité organizador de las fiestas patrias en el Callao	990.—	Id. de Cajamarca en id. id. y por corrida de toros (Teniente Coronel D. P. T. Salmón)	151.—
Junta patriótica de Chiclayo, por erogaciones y fiestas patrias	724.34	Sociedad Unión patriótica de Catacaos	150.88
Cuerpo General de Inválidos	693.64	Junta patriótica de Puno, por Club de Tiro al Blanco	150.—
Centro Piurano, por función en fiestas patrias	661.50	Id. id. de Ferreñafe, por fiestas patrias (señorita Sara A. Bullón)	145.—
Empleados y obreros de la Compañía boratera de Arequipa, Pampa de Salinas, en fiestas patrias	500.—	Colecta en el banquete ofrecido en Tarma al Dr. Máximo Cisneros	143.—
Cadena patriótica de Iquique, saldo de las estampillas	500.—	Colonia peruana de Guayaquil	138.—
Obreros de la hacienda Monte Rico Grande, 28 de Julio	500.—	Comisión patriótica provisional de Huacho	134.40
Colegio Nacional de N.ª S.ª de Guadalupe, por función teatral organizada con la Sociedad Guadalupana, en fiestas patrias	451.88	Junta organizadora de una velada en Chepén, 28 de Julio	132.—
Sociedad Filarmónica «La Cosmopolita», por funciones en fiestas patrias, Cerro de Pasco	444.50	Empleados de la Junta Departamental de Lima, 28 de Julio	120.30
Sociedad patriótica Cuzco	400.—	Puerto de Eten, en fiestas patrias, (Junta patriótica de Chiclayo)	113.51
Crucero Lima	348.80	Sociedad Juventud patriótica Guadalupana, en fiestas patrias, Pacasmayo	100.—
Vecinos del Callao (señor Vicente E. Vega)	334.60	Varias personas residentes en la hacienda mineral Andaychagua (Sr. E. Astete y Concha)	100.—
Id. de Moquegua, por erogaciones y función en fiestas patrias (señores E. C. Moore, J. R. de la Flor y L. Nieves)	330.—	Escuela particular de señoritas de Guadalupe, Pacasmayo, por producto de una rifa	100.—
Vecinos de Paíta, por rifa y erogaciones en fiestas patrias, (señores F. P. López y R. E. Palacio)	320.—	Concejo Municipal de Sayán, por rifa en fiestas patrias	100.—
Sociedad Juventud patriótica, por función del 17 de Agosto, Lima	317.—	Sr. Dr. Alberto Quimper, por cuenta de la rifa del donativo del Sr. A. Quiñones	100.—
Colecta en el Cuzco por el Subprefecto D. R. Cuadros Pacheco (Prefecto D. E. Zapata)	316.—	Batallón Callao N.º 5	100.—
Dependencias de la Prefectura de Ayacucho, (Prefecto D. Pedro Portillo)	300.—	Vecinos de Chimbote en fiestas patrias (Sr. Víctor Pezet)	91.—
Sociedad Juventud patriótica de Lambayeque, por fiestas patrias, (Subprefecto D. Felipe Quiñones)	290.—	Gendarmería y Guardia civil de Huaraz en fiestas patrias	89.—
Comisión organizadora de las fiestas patrias en Puno, por función y erogaciones el 28 de Julio	285.15	Junta patriótica de Cocachacra, Islay	80.—
Empleados y obreros de la hacienda Lurífico en fiestas patrias	265.30	Sociedad patriótica dramática de Huancaayo, por funciones	79.80
Junta patriótica de empleados y obreros de la Cailloma Silver Mining Company	230.—	Vecinos de Tembladera (Srta. N. Dias y J. L. Olano)	75.—
Concejo Municipal de Chepén, por colecta en fiestas patrias	218.06	Id. de la provincia de Chota, en fiestas patrias (señor Federico Lora y Otoyá)	73.15
Velada en Puno el 14 Agosto (Sr. A. To-var)	212.87	Sociedad Juventud patriótica, Jauja	70.66
Colegio Nacional de Ciencias del Cuzco, por función en fiestas patrias	204.—	Producto de una rifa en Puno (señor M. Velorio)	70.—
Sociedad Filarmónica Tarma, por funciones dramáticas	181.79	Vecinos de Llata, Huamán, (Subprefecto D. Ricardo P. Morzán)	68.10
Junta patriótica de Lampa, por rifa y erogaciones en fiestas patrias	169.75	Id. de Contumazá, (señores José Ribatto y Abel Alza)	68.—
Sociedad Juventud patriótica de Lima, por varios erogantes	169.70	Hacienda Tambo Real, Chimbote, en fiestas patrias (señor Víctor Pezet)	66.50
Vecinos de Chucuito, (Sr. Dr. F. Zegarra)	168.—	Id. Almendral, en fiestas patrias, (Junta patriótica de Chiclayo)	61.50
Colegio Nacional de N.ª S.ª de Guadalupe, Lima	167.—	Pueblo de Chongoyape en fiestas patrias (Junta patriótica de Chiclayo)	60.—
		Saldo de una colecta en Cajabamba en fiestas patrias (señores Hague y Castagnini y M. S. Cárdenas)	56.—
		Hacienda San Nicolás, Supe, en fiestas patrias	55.04

Saldo de una colecta para un baile en el Cuzco, (Sr. Gaspar A. Rosas Larrea)	55.—
Ciudad de Monsefú, en fiestas patrias, (Junta patriótica de Chiclayo)	52.87
Operarios de la fábrica de cigarrillos El Fíguro, en fiestas patrias, Lima	50.—
Jefes, empleados y operarios de la fábrica de cigarrillos El Negro Bueno, en fiestas patrias, Lima	50.—
Sociedad patriótica de señoras de Urubamba, (Prefecto del Cuzco D. E. Zapata)	46.—
Centro patriótico de Lima	40.—
Vecinos de Chanchamayo (Sr. Abelardo M. Gamarra)	40.—
Colegio Municipal de San Pedro, en fiestas patrias, Pacasmayo	40.—
Sociedad patriótica Guadalupana, de 3.º y 4.º años, por 28 de Julio y erogaciones, Lima	37.—
Sr. Vicente E. Vega, por rifa de una lira obsequiada por el Sr. S. Alborno, Callao	34.—
Vecinos de Cajabamba, saldo de una velada en 1896, (Sr. Jorge A. Caballero)	25.—
Sr. Braulio Llanos V., Juez de Paz de Junín	24.60
Alumnos de la Academia Concha, 28 de Julio, Lima	21.—
Junta patriótica de Parinacochas, por Alpabamba	20.80
Hacienda Catupe, en fiestas patrias, (Junta patriótica de Chiclayo)	20.—
Sociedad Amiga de las Artes, Lima	20.—
Id. Unión de Obreros N.º 1, Lima	20.—
Señor Santos Cuadrado y Pérez, 28 de Julio, Cerro de Pasco	20.—
Sociedad Recreo Lima, 28 de Julio	18.60
Id. Fraternal de Artesanos, Lima	18.20
Sociedad Confederada Sastres N. 1, Lima	18.—
Vecinos de Vicos, Tarma (Sr. Abelardo M. Gamarra)	17.—
Sociedad Filantrópica Federalista, (Prefecto del Cuzco, D. E. Zapata)	16.—
Hacienda Chacupe, en fiestas patrias, (Junta patriótica de Chiclayo)	13.51
Sociedad Unión y Lealtad, Lima	10.—
Sargento Mayor D. Lorenzo Guzman, Ucayali	10.—
Alcancía de la Panadería de Santa Teresa, Lima	9.84
Colecta en Ica cedida á la Junta, (Sr. Moisés B. Martínez)	8.—
Un grupo de alumnos de la Facultad de Medicina, Lima	7.—

Total: *ciento sesenta y ocho libras esterlinas, trece chelines, seis peniques; y treinta y ocho mil ochocientos cuarenta y ocho soles, cuarenta y seis centavos de plata.*

Los intereses de los depósitos en oro figurarán en el próximo balance. La cuenta corriente en plata está en los Bancos Italiano y del Perú y Londres y no produce réditos.

Como la Junta ha invertido cuarenta y cuatro mil soles en la adquisición de cuatro mil cuatrocientas libras esterlinas, al cambio de veinticuatro peniques por sol, hay que descontar la primera

cantidad de la cuenta en plata y aumentar la segunda á la cuenta en oro.

Practicada esta operación se ve que el total de los fondos que actualmente custodia la Junta asciende á VEINTICINCO MIL NOVECIENTAS VEINTISEIS LIBRAS ESTERLINAS, OCHO CHELINES Y UN PENIQUE, Y OCHOCIENTOS CUARENTA Y CUATRO SOLES, TREINTA Y OCHO CENTAVOS DE PLATA.

Hago constar, una vez más, que la Junta tiene siempre fe en el éxito de esta obra y está resuelta á cumplir con sus deberes en toda circunstancia.

Estimaré que se digne U. tomar nota de este documento y crearme su muy atento y seguro servidor.

Santiago Figueredo.

DEMOSTRACIÓN

Cuenta en plata	
Saldo del séptimo balance	S/. 5995.92
Monto de las erogaciones del octavo balance	38848.46
	S/. 44844.38
Menos la cantidad invertida en la adquisición de cuatro mil cuatrocientas libras esterlinas, al cambio de veinticuatro peniques	» 44000.—
Saldo para el noveno balance	S/. 844.38
Cuenta en oro	
Saldo del séptimo balance	£ 21357.14 7
Monto de las erogaciones del octavo balance	168.13 6
Compradas con cuarenta y cuatro mil soles, al cambio de 24d	4400.00 0
Saldo para el noveno balance:	£ 25926. 8 1
Después de cerrado el 8.º balance, ha recibido el Dr. Figueredo las erogaciones siguientes:	
Dependencias de la Prefectura de Ayacucho (Prefecto, Coronel D. Pedro Portillo)	S. 224
Junta Patriótica de la Convención	100
Vecinos de Ayacucho, colecta del Concejo (Prefecto, Coronel D. Pedro Portillo)	76
	Total: S. 400

EROGACIONES PERIÓDICAS

Junta Patriótica de Trujillo	
Saldo anterior	£ 50 y S. 19895.81
Octavo balance	19018.71
Total:	50 38914.52

Sociedad Patriótica Peruana de Tarapacá	
Saldo anterior	£ 664.65 y S. 4261.33
Octavo balance	78.0 0
Total:	742.65 4261.33

Junta Patriótica de Arequipa	
Saldo anterior	S. 9522.07
Octavo balance	£ 2 1643.25 £ 2 y S. 11165.32

Vecinos del Callao			Hacienda Monte Rico Grande		
Saldo anterior	S. 4839.30		Cuarto balance	S. 42.78	
Octavo balance	334.60	S. 5173.90	Octavo id.	500.—	542.78
Junta Patriótica de Chiclayo			Junta Patriótica de Ferreñafe		
Saldo anterior	£ 51 y S. 3571.75		Saldo anterior	S. 369.80	
Octavo balance	724.34	£ 51 y S. 4296.09	Octavo balance	145.—	514.80
Junta Patriótica de Islay			Junta Patriótica de señoras de Chincha Alta		
Saldo anterior	S. 2423.65		Cuarto balance	S. 232.70	
Octavo balance	£ 16 1982.15	£ 16 y S. 4405.80	Octavo id.	163.50	396.20
Junta Patriótica de Chancay, por Huacho y Pativilca			Colegio Municipal de San Pedro—Pacasmayo		
Saldo anterior	£ 3 y S. 2575.32		Segundo balance	S. 335.70	
Octavo balance	1072.71	£ 3 y S. 3648.03	Octavo id.	40.—	375.70
Cuerpo General de Inválidos			Señor Agustín Icaza		
Saldo anterior	S. 2796.12		Sexto balance	S. 150	
Octavo balance	693.64	3489.76	Octavo id.	£ 20	£ 20 S. 150
Colegio de Guadalupe, con Sociedad Guadalupeña			Ciudad de Monsefú		
Saldo anterior	S. 2395.76		Saldo anterior	s. 212.98	
Octavo balance	618.88	3014.64	Octavo balance	52.87	265.85
Cadena Patriótica de Iquique			Puerto de Eten		
Saldo anterior	S. 2000.00		Cuarto balance	s. 151.70	
Octavo balance	500.00	2500	Octavo id.	113.51	265.21
Comité de Fiestas Patrias—Callao			Alumnos de la Facultad de Medicina		
Saldo anterior	S. 771.26		Cuarto balance	s. 246.20	
Octavo balance	£ 1 y 990.00	£ 1 S. 1761.26	Octavo id.	7.—	253.20
Crucero «Lima»			Sociedad Unión Patriótica Catacaos		
Saldo anterior	S. 1328.80		Primer balance	s. 100	
Octavo balance	348.80	1677.60	Octavo id.	150	250
Junta Patriótica de Puno			Sociedad Juventud Patriótica Guadalupeña Pacasmayo		
Saldo anterior	S. 1202.04		Séptimo balance	s. 132	
Octavo balance, por Club	150.00	1352.04	Octavo id.	100	232
Centro Piurano			Vecinos de Pativilca		
Cuarto balance	S. 678.06		Sexto balance	s. 41.06	
Octavo id.	661.50	1339.56	Octavo id.	155.—	196.06
Empleados y obreros de C. ^a Boratera de Arequipa			Sociedad Patriótica Dramática de Huancayo		
Saldo anterior	S. 791.10		Sexto balance	s. 100.—	
Octavo balance	500.00	1291.10	Octavo id.	79.80	179.80
Sociedad Patriótica Cuzco			Hacienda Almendral		
Saldo anterior	S. 800		Cuarto balance	s. 75.30	
Octavo balance	400	1200	Octavo id.	61.50	136.80
Junta Patriótica de empleados y obreros de la Cailloma Silver Mining C. ^o Ltd			Alcancía de la panadería de Santa Teresa		
Saldo anterior	S. 850		Saldo anterior	s. 122.69	
Octavo balance	230	1080	Octavo balance	9.84	132.53
Junta Patriótica de Lampa			Vecinos de Cajabamba (Sr. Caballero)		
Saldo anterior	S. 907.54		Cuarto balance	s. 100	
Octavo balance	169.75	1077.29	Octavo id.	25	125
Junta Patriótica central del Perú en Bolivia			Centro Patriótico de Lima		
Saldo anterior	£ 45.12.8 y S. 227.41		Quinto balance	s. 72	
Octavo balance	27. 3.6	£ 72.16.2 S 227.41	Octavo id.	40	112
Sociedad Juventud patriótica—Lima			Junta Patriótica de Cocachaera—Islay		
Saldo anterior	S. 269.20		Séptimo balance	s. 25	
Octavo balance, por todo, £ 10, 486.70	£ 10 y S 755.90		Octavo id.	80	105
Vecinos de Chimbote			Sociedad Unión de Obreros N. ^o 1—Lima		
Saldo anterior (señor Alvaríño)	S. 500		Saldo anterior	s. 53	
Quinto balance (Srs. Alvaríño y Pezet)	55		Octavo id.	20	73
Octavo id (Pezet)	91	646	Sociedad Confederada Sastres N. ^o 1—Lima		
Empleados de la Junta Departamental de Lima			Sexto balance	17.18	
Saldo anterior	S. 499.60		Octavo id.	18.—	35.18
Octavo balance	120.30	619.90	Señor Hilario Huapalla		
Batallón Callao N. ^o 5			Sexto balance	£ 1	
Saldo anterior	S. 514		Octavo id.	1	£ 2
Octavo balance	100	614	Imp. de Víctor A. Torres—Portal de S. Agustín 44.		